



Jared Tucker y su esposa, Heidi Nunes, el día de su boda, celebrada en agosto pasado. JADETURGEL

Un 'crowdfunding' para sufragar el funeral de Jared

La familia del estadounidense fallecido, que deja tres hijas, pide ayuda económica

ANA MARÍA ORTIZ MADRID

«El par de días pasados han sido un torbellino emocional para mí. No creo que nada en el mundo pueda hacer que el dolor de perder a Jared disminuya, pero sus amables palabras y donaciones han hecho que

nuestra pequeña familia sienta una cantidad increíble de amor, no sólo de personas que lo conocieron sino de extraños en todo el mundo...». Así comienza la carta con la que Heidi Nunes, esposa del único estadounidense fallecido en La Rambla,

Jared Tucker, de 42 años, da las gracias por las muestras de afecto recibidas y por la ayuda económica que le están prestando de extraños de todo el mundo.

La viuda de Jared Tucker ha iniciado un crowdfunding en la web *gofundme.com* para recaudar fondos con los que sufragar los «gastos del funeral» de su marido y ayudar a «las tres hijas que deja Jared», fruto de una relación anterior. En dos días que lleva en marcha la campaña casi 500 personas han colaborado y las aportaciones superan los 24.000 dólares.

Heidi aún sigue en Barcelona, pendiente de la repatriación del cadáver de su marido, y ayer tenía planeado organizar un encuentro para darle las gracias a algunas de las personas que la ayudaron a buscar a Jared en los hospitales y a hacer llamadas. El día anterior, el domi-

AÚN HAY OCHO HERIDOS EN ESTADO CRÍTICO

Recuento de atendidos. Ayer lunes, cuatro días después de los atentados, todavía quedaban 43 heridos ingresados en hospitales de Barcelona y cinco en Tarragona, según informó Emergències Catalunya a través de Twitter. Ocho de ellos se encuentran en estado crítico, 10 en estado grave y 25 menos graves. De los heridos en el ataque en Cambrils, dos tienen pronóstico grave y tres menos grave. Un total de 248 personas han sido atendidas desde el jueves por el Centro de Urgencias y Emergencias Sociales de Barcelona, según el Ayuntamiento de la ciudad.

go, estuvo en la Sagrada Familia, asistiendo a la misa que se celebró en memoria de las víctimas. «Hoy tuvimos una misa en la Sagrada Familia y fue hermoso», contaba esa misma tarde Heidi en la misma carta en la que agradecía las aportaciones. «Al mirar esta hermosa catedral que ha llevado generaciones construir pensé en cómo reflejaba nues-

tra experiencia desde el ataque. Miles de personas todas unidas para ayudar a construir algo. Lo he sentido aquí. Cada persona compartiendo su amor, sus capacidades, sus palabras... Todos ellos han ayudado a construir un sentido de paz durante este tiempo de odio. Gracias».

La fotografía de boda que acompaña esta líneas fue tomada en agosto del año pasado, en Lafayette (California), la ciudad de donde procedían. Heidi, maestra de escuela de 40 años, y Jared, quien trabajaba con su padre en el negocio de reforma de piscinas, habían viajado a Europa precisamente para celebrar el primer aniversario del «sí quiero». Antes de aterrizar en Barcelona habían pasado cuatro días en la romántica París.

Unos minutos antes de que Younes Abouyaqoub sembrara La Rambla de cadáveres se retrataron en una de las terrazas del paseo sonrientes y tomando una copa. Heidi ha contado a NBC News que vio por última vez a su marido cuando éste se excusó para ir al baño. «Lo siguiente que sé es que oía gritos y gritos», ha explicado. «Me empujaron dentro de un quiosco de recuerdos y me quedé escondida mientras todos seguían corriendo y gritando».

A Heidi la desalojó de la zona la policía y cuando pudo regresar ya no había rastro de Jared aunque sí circulaban por *whatsapp* muchas imágenes de los momentos posteriores al atropello masivo que hacían temer lo pe-

or. Mostraban a un hombre con la misma ropa y aspecto que Jared en el suelo, inmóvil y ensangrentado.

«Sólo una persona en todo EEUU ha sido víctima de los atentados y esa es Jared. ¿Cuáles son las posibilidades?», preguntaba incrédulo Dan Tucker, el padre de Jared, al periodista del *Washington Post* que lo ha entrevistado. Dan definía a su hijo

«El reconocimiento como víctima alivia»

La familia de Pau Pérez lo entierra poco después de confirmar que fue asesinado por Younes en la huida

A. M^o. O. MADRID

«Dentro del dolor de haberlo perdido, de que nada nos lo va a devolver, que lo reconozcan como víctima nos produce alivio». Vanessa Rosselló recibía ayer la noticia de que su primo Pau Pérez era finalmente reconocido como la víctima número 15 de los atentados pasada

la una de la tarde, cuando velaban su cadáver en el tanatorio de Vilanova del Penedés (Barcelona). Josep Lluís Traperó, el mayor de los Mossos d'Esquadra, acababa de anunciarlo en rueda de prensa. «Han sido días muy duros y de mucha incertidumbre y cuando descansamos y reposamos todo un po-



Pau Pérez Villán tenía 34 años y trabajaba en la planta de Seat en Martorell. E M

co haremos una crítica de cómo nos han tratado», se quejaba Vanessa por el hecho de que se hayan tardado prácticamente cuatro días en aclarar lo sucedido con Pau.

El cadáver de Pau Pérez apareció en su coche horas después del atentado. El vehículo, un Ford Focus blanco, se había saltado un control policial atropellando a una *mossa* y las primeras informaciones apuntaban a que podría tratarse de un terrorista.

La realidad, según reconstruían lo sucedido ayer los Mossos, es que el conductor de la furgoneta, Younes Abouyaqoub, habría asaltado a Pau Pérez cuando éste circulaba por la zona universitaria y lo habría asesinado para usar su coche en la huida.



como una amante de la pesca, buen jugador de golf y un hombre profundamente enamorado de su esposa. «No lo he visto más feliz de lo que ha sido este año pasado», decía el padre. «La última semana probablemente ha sido una de las épocas más felices de su vida. Esa es la única parte que me consuela, que probablemente murió feliz».

Antes de casarse con Heidi, Jared tuvo otra relación de la que nacieron tres niñas que parecen preocupar ahora especialmente a la familia: «Todas las donaciones irán directamente a Heidi para ayudarle con el funeral y otros gastos. Además, Heidi abrirá un fideicomiso donde se depositará una parte de las donacio-

En sólo dos días, casi 500 personas han aportado 24.000 dólares

«El par de días pasados ha sido un torbellino emocional para mí», dice Heidi

nes para ayudar a sufragar en el futuro la educación de las tres hijas y otras necesidades», se lee en el escrito que acompaña a la petición de ayuda económica en el que nuevamente se «Durante este tiempo, la gente del mundo ha mostrado un apoyo efusivo. Desde ayuda con llamadas de teléfonos, traslados, visitas a hospitales, hasta simples palabras de amor, ha sido maravilloso y queremos dar las gracias por ello. Nosotros queríamos a Jared, nosotros te queremos, y estamos agradecidos de que en este tiempo de confusión en este mundo todavía podemos unirnos en un momento de necesidad y apoyarnos mutuamente. Recemos por Jared y su familia, recemos por Barcelona pero lo más importante es que recemos para que algún día podamos librarnos del odio que se lleva a nuestros seres queridos antes de tiempo».

Media hora antes de que Pau recibiera ayer sepultura, a las 17.00 de la tarde y en Vilafranca del Penedés, el hombre que según la tesis policial lo mató apuñalándolo era igualmente abatido por los mossos en una gasolinera de Subirat. Entre ambas localidades apenas distan 15 kilómetros de distancia.

Pau Pérez Villán tenía 34 años, era ingeniero, soltero y sin hijos y trabajaba en la planta de Seat en Martorell. Tenía además un perfil muy solidario, ya que había trabajado con diversas ONG en países como Haití, donde estuvo varios meses tras el terremoto que asoló la isla. Con su reconocimiento como víctima el número de fallecidos en los atentados asciende a 15.

LOS 15 ASESINADOS EN LOS ATENTADOS DE CATALUÑA



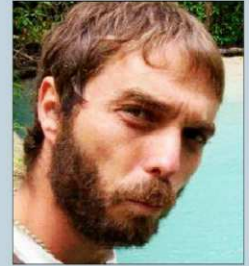
XAVI MARTÍNEZ. La víctima más joven, tenía tres años y procedía de Rubí, a 50 kilómetros de Barcelona. Pasaba un día con su hermana, su madre y sus tíos en la capital. Su tío Paco también está entre las víctimas mortales y el resto de la familia, entre los heridos graves.



FRANCISCO LÓPEZ. El tío abuelo del pequeño Xavi, empujaba su carrito cuando la furgoneta los arrolló. Venían de dar un paseo por el litoral barcelonés a bordo de las embarcaciones conocidas como Las Golondrinas. Ambos fueron enterrados ayer en Rubí.



PEPITA CODINA. Vecina de un tranquilo pueblo del interior, Sant Hipolit de Voltregá, a 80 kilómetros de Barcelona, se había desplazado a la capital para ir de compras con su hija Elisabeth, quien sólo sufrió heridas leves en el atropello. Pepita tenía 75 años.



PAU PÉREZ. Ingeniero de la fábrica de Seat, antes trabajó como técnico de una conocida bodega de Vilafranca del Penedés, donde vivía. Le gustaba viajar y cooperaba con ONG. El conductor de la furgoneta lo apuñaló para quitarle el coche y huir. Pau tenía 34 años.



SILVINA A. PEREYRA. Nació en Argentina pero llevaba 10 años residiendo en Barcelona. Trabajaba de noche limpiando los puestos del mercado de La Boquería. Era una apasionada de los animales y de la cocina. Toda su familia está en EEUU o Bolivia. Tenía 40 años.



JULIAN CADMAN. Tenía siete años, doble nacionalidad -británica y australiana- y estaba de vacaciones con su madre, que resultó herida. Julian quedó tendido en el centro de La Rambla y murió poco después en brazos de un turista británico, Harry Athwal.



CARMEN LOPARDO. Jubilada de 80 años, nació en Italia en 1937 pero emigró a Argentina en 1950 huyendo del hambre cuando tenía 13 años. Estaba en la Ciudad Condal porque se había apuntado sola a un viaje turístico huyendo del invierno austral en Argentina.



ELKE VANBOCKRIJCH. Belga de 44 años, era funcionaria del servicio postal de Tongeren, una localidad flamenca próxima a Holanda. Había viajado en coche a Barcelona con su marido y sus dos hijos, de 14 y 11 años y tenían pensado visitar el Camp Nou.



BRUNO GULOTTA. Tenía 35 años y estaba de vacaciones en Barcelona con su mujer y sus dos hijos, de siete meses y seis años. Salvó a su hijo mayor poniéndose entre él y la furgoneta. Italiano, trabajaba como director de Marketing en una revista digital de tecnología.



LUCA RUSSO. El otro italiano fallecido, de 25 años, acababa de graduarse como ingeniero en la Universidad de Padua y pasaba unos días de descanso en España antes de incorporarse al mercado laboral. Paseaba con su novia por Las Ramblas cuando fue arrollado.



JARED TUCKER. Procedente de EEUU, viajaba por Europa para celebrar su primer aniversario de bodas. Le acompañaba su esposa, Heidi Nunes, de quien se separó unos minutos para ir al baño. Ella resultó ilesa. Jared, de 43 años, tenía tres hijas de una relación anterior.



IAN MOORE WILSON. Natural de Canadá, no ha trascendido su edad. Estaba en Barcelona de vacaciones con su mujer. Su hija lo ha definido como un hombre generoso, aventurero y siempre dispuesto a leer un buen libro y a tomarse una pinta de cerveza.

ABUELA DE 74 AÑOS. Aunque está identificada, su identidad no ha trascendido por expreso deseo de la familia. Se sabe que es portuguesa, de Lisboa, concretamente, y que pasaba unos días en Barcelona con su nieta, igualmente fallecida.

NIETA DE 20 AÑOS. Anónima como su abuela por deseo de sus familiares. De nacionalidad portuguesa, residía en Londres. Su identidad fue confirmada el viernes por la tarde por sus padres, que se trasladaron hasta Barcelona desde Portugal.

ANA MARÍA SUÁREZ. La única fallecida en Cambrils (Tarragona), donde se encontraba con su hermana Alicia y su marido Roque celebrando con retraso el cumpleaños de éste. Ana María tenía 77 años y residía en Zaragoza.